



LOS ESCOLIOS DESAPARECIDOS DE NICOLÁS GÓMEZ DÁVILA

MICHAËL
RABIER

La primera serie de estos escolios es extraída del cuarto número de la revista *Mito* (Vol. 1, No. 4, oct-nov. 1955, pp. 211-217) fundada por Jorge Gaitán Durán. Es, en realidad, la primera publicación de aforismos gomezdavilianos,¹ seguramente por medio de Hernando Téllez, su amigo y admirador, él mismo redactor de la introducción a dicha publicación. Es allí en donde hemos encontrado la mayoría de estos “escolios desaparecidos”. En esa época aún Gómez Dávila no les denominaba *escolios* sino sencillamente “notas”. Recordemos que, en 1954, había publicado en México, a cuenta del autor y gracias a la labor de su hermano Ignacio, su primer libro *Notas I*. Por esta razón seguramente Téllez presentó en 1955 los primeros “escolios” como el “segundo volumen de *Notas*”. En su introducción, Téllez compara al pensador colombiano con los moralistas franceses de los siglos xvii y xviii, “en idioma español”. “Como en los casos clásicos de La Bruyère o de La Rochefoucauld o de Joubert —apunta Téllez— el aforismo de Gómez Dávila es una especie de precipitado final en que se resuelve, se expresa y sintetiza un largo proceso de meditación, y en el que se cristaliza y codifica una vasta corriente de experiencia y de sabiduría”. En el mismo número de la revista *Mito* descubrimos también muchos escolios en su primera versión, que serán publicados más tarde en los *Escolios a un texto implícito* (1977), con variaciones estilísticas más o menos importantes pero siempre significativas.

Por ejemplo:

“La Revelación no consiste tanto en enseñar una noción nueva, como en autenticar una noción ya existente.

Elegir es su función propia.

La Revelación preside el acierto que proclama”.

Escolio que en su versión final se encontrará así:

“El concepto de revelación no excluye la preexistencia de nociones similares o idénticas a las nociones reveladas. La revelación no consiste tanto en enseñar una noción nueva, como en autenticar una existente” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 29).

O:

“Que, en nuestro tiempo, ‘rutinario’ sea un insulto, sólo comprueba nuestra ignorancia en el arte de vivir”.

Transformado después en:

“Que rutinario sea hoy insulto comprueba nuestra ignorancia en el arte de vivir” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 80).

En otros casos el autor solamente quita un artículo² o cambia un adjetivo y/o un verbo,³ un adverbio,⁴ o sencillamente cambia la puntuación.⁵

Estos ejemplos y otros más nos autorizan llegar, por lo menos, a dos conclusiones. La primera, que Gómez Dávila empezó a escribir los “escolios” muy temprano, mucho antes de sus primeras publicaciones, e incluso, antes del intento de *Textos I* (1961), un libro de estilo diametralmente distinto: poético; argumentativo, aunque de manera metafórica y barroca; muy alejado del estilo aforístico, seco y tajante, del “moralista” clásico. La segunda, tiene que ver con la leyenda forjada en buena parte por el propio Gómez Dávila, sus amigos y “discípulos”, como escritor “natural” muy despreocupado de su obra. Si su humildad como escritor se puede comprobar a través de las confesiones de *Notas*, los escolios publicados en *Mito* y sus posteriores modificaciones nos permiten presumir que tal espontaneidad estilística y supuesta indiferencia en cuanto a la escritura no eran ciertas. Al contrario, la comparación

entre las diferentes versiones muestra una gran preocupación estilística, literariamente muy detallista, de la cual, incluso, se podría deducir el rigor con el que hizo la selección de los futuros escolios publicados. En esta época Gómez Dávila está puliendo su “arte de escribir” (*art of writing*) como habría podido decir Leo Strauss, armando su estrategia *poética* con una meta bien precisa.

La segunda serie pertenece a la revista mensual *Eco* (No. 210, abril 1979, pp. 561-574; No. 256, febrero 1983, pp. 407-414). Durante las primeras publicaciones de los escolios, el jefe de redacción en esta revista fue Juan Gustavo Cobo Borda (desde enero de 1973 hasta diciembre 1975),⁶ quien era muy cercano a Gómez Dávila y fue también el impulsador de la edición de los *Escolios a un texto implícito* (1977) en el Instituto Colombiano de Cultura durante su periodo como director (1975-1982). Ya se habían publicado extractos de *Textos* en el número 14 de la misma revista, en junio de 1961, poco después de su nacimiento. En efecto, esta fue creada en mayo de 1960 por Karl Buchholz —el propietario de la librería bogotana epónima que frecuentaba con asiduidad Gómez Dávila—, gracias al apoyo del gobierno de Alemania a través de Inter Naciones.⁷

La mayoría de los “escolios” publicados en *Eco* serán editados más adelante en los *Nuevos Escolios I y II* (1986) en la Nueva biblioteca colombiana de cultura (Procultura) dirigida por Santiago Mutis. Sin embargo, aquí también encontramos algunos pocos “desaparecidos”, pero sin variaciones estilísticas. De esta última constatación se podría concluir una mayor destreza literaria en el manejo del estilo por parte de Gómez Dávila, maestría lograda después de sus sesenta años, que fue adquirida a lo largo de veinte años de escritura, desde sus primeros intentos literarios y filosóficos. Los cambios que aparecen entre la primera y la segunda versión se encuentran sobre todo en el orden de lectura de los escolios, lo cual confirma la gran preocupación formal y el rigor en la edición en vista de la publicación de los futuros escolios.

I

LA CULTURA ES una persistente disposición a la lucidez.

LA JUVENTUD NOS da con generosidad aquello mismo que la madurez necesita diariamente para perderlo.

UN SISTEMA TEOLÓGICO sólo presta un vocabulario transitorio a una afirmación religiosa constante. Definir, por ejemplo, el alma como substancia simple no es más que una manera de proclamar, en el lenguaje de una técnica filosófica específica, la certidumbre, la fe o el anhelo en la inmortalidad del alma.

TODA CONCLUSIÓN LÓGICA desilusiona, como todo sueño realizado. Una incertidumbre exaltada es el lugar adecuado del alma.

LA IDEA DE Revelación no excluye la existencia anterior de nociones análogas o similares a las nociones reveladas.

CUANDO UNA MILAGROSA providencia nos concede el destino que anhelábamos, nada nos sorprende tanto como descubrir que aceptar el cumplimiento de nuestros sueños requiere una resignación desolada.

EN NUESTRA SOCIEDAD burguesa todo revolucionario es un burgués humillado.

¿CÓMO CENSURAR AL artista moderno a quien embriagan las promesas comunistas? – ¿Y cómo no dudar de su inteligencia?

LO QUE DETIENE a la mayoría de nuestros contemporáneos ante el umbral del comunismo es la más baja y vil porción de su ser, como si en nuestro tiempo miserable la sabiduría pudiera sólo subsistir refugiada en turbios rincones.

LA CAPACIDAD DE sufrir mide la magnitud del consuelo. Si no hubiese encontrado su inimaginable respuesta, un solo grito helado en el espacio habría anulado al universo.

LA RUTINA APLACA nuestra inquietud, porque es nuestra cómica manera de participar en lo eterno.

TODA RUTINA ES liberación.

EL ANHELO PEDAGÓGICO ha sido el consejero secreto de las peores tonterías de la historia y sus más horrendos crímenes.

QUIEN SE ATREVE a predicar sin previas vigiliass de agonía se prepara infiernos de angustia.

DE LAS VILEZAS de la vida sólo logra redimirse quien las transforma en materia de sus obras.

¿MORARÁ MI CORAZÓN eternamente bajo la sombra de la viña, cerca de la tosca mesa, frente al esplendor del mar?

LA IRONÍA TRANSFORMA en benevolencia el odio impotente.

LA BLASFEMIA ES a veces una protesta de Dios mismo contra un simulacro que lo desfigura.

ENSAYAR DE COMPRENDER más de lo que hay que comprender es la mejor manera de no comprender.

TODAS NUESTRAS DEFENSAS contra la enfermedad, la vejez o la muerte suponen un vigor del espíritu que la sola amenaza de la muerte, la enfermedad, o la vejez debilita y mina.

UNA EXISTENCIA FELIZ es tan ejemplar como una existencia virtuosa, y quizás más valiosa porque si la una puede guiarnos, la otra nos consuela.

PENSAR NO TIENE más objeto que prepararnos a vivir, dicen los tontos. En verdad, vivir no tiene más objeto que permitirnos pensar.

SÓLO UN CRISTIANO puede despreciar la democracia sin necesidad de inventarse una mitología cruel.

EL MAL HUMOR expulsa la densidad de las cosas, y las hace aparecer como corteza transparente y liviana sobre un vacío. El buen humor, en cambio, descubre en todo un espesor misterioso y como una fecundidad inagotable.

POR AMBICIÓN Y vanidad llegó a la santidad: Dios le pareció el único espectador que valía la pena entretener.

LA ESPONTANEIDAD ES el único valor de ciertos gestos. Así, sólo la libertad del hombre puede haber sugerido a Dios que lo creara.

LO COHERENTE ES arbitrario. La ambigüedad es la característica última de la realidad.

TODAS LAS PRUEBAS de la existencia de Dios se subordinan en las filosofías idealistas a una previa meditación sobre la pequeñez del hombre y en las filosofías realistas a una meditación sobre su grandeza.

LO QUE MÁS usualmente cansa a una mujer son las mejores cualidades del hombre que ama.

LA PEOR TRAICIÓN no es la que arruina la felicidad, sino la que ridiculiza las más nobles cualidades de la mujer o del hombre.

EL HOMBRE NO es el vehículo de las ideas, sino su ambigua y dura realidad.

SI LAS MATEMÁTICAS son puramente analíticas, no hay prueba más limpia, ni más lamentable, de la imbecilidad humana. ¡Que sea necesaria una construcción tan compleja, tan rica, tan ardua, para patentizar lo obvio!

LA NOBLEZA HUMANA es producto que el tiempo crea al elaborar tenazmente la materia de nuestra animalidad cotidiana.

LO QUE REDIME las cosas es fundamentalmente el depender de la voluntad de Dios.

EL DIOS CRISTIANO es el único Dios autónomo. Toda teología no cristiana limita a Dios. Que Dios sea una voluntad absoluta es la novedad que enseña la teología cristiana, y su originalidad irreductible.

TODA SIMPATÍA RECÍPROCA es una explotación alternativa.

NO EXISTE TRIUNFO que sea más que un noble fracaso.

ELEGANCIA, DIGNIDAD, NOBLEZA, son los únicos valores que la vida no anula necesariamente.

LA NECESIDAD DE obedecer sólo a una exigencia interna nos limita, pero esa limitación es el precio de la autenticidad de nuestro espíritu.

COMO LA PRESENCIA de la muerte, una vida intelectual ardiente y austera nos rapa de las manos artes, letras, ciencias, para reducirnos a la escueta confrontación con nuestra vida.

MIENTRAS MÁS HONDA sea una convicción, más trivial es la fórmula en que se expresa.

TRAICIONAR SU CLASE exalta al burgués y deprime al proletario.

EL GRAN NOVELISTA es capaz de crear los personajes más diversos; uno solo le es vedado. La creación convincente de un genio, es privilegio del novelista supremo, de Dios.

TODA SOLUCIÓN AUTÉNTICA es intransferible, porque toda solución se identifica con una situación, una experiencia, y un acto. La filosofía tan sólo intenta remover los obstáculos que nuestra inteligencia incansablemente acumula.

NEGARNOS A PENSAR lo que nos es antipático, es la más normal, la más fácil, y la más grave limitación que nos amenaza.

LA PREOCUPACIÓN MODERNA ante los problemas políticos no es más que astucia de una humanidad que anhela trasladar, a un plano de problemas solubles, situaciones que originan la presencia impersonal de la técnica.

EL HUMILLADO INTENTA defenderse con una definición que degrada aquello que lo humilla.

NUESTRAS MANOS FEBRILES derraman en la arena el agua escasa que la vida, a veces, vierte en ellas.

LA SOMBRA DE los vicios orgullosos sofoca la germinación de mil vilezas.

SÓLO EN LA plenitud luminosa de la dicha nacen esos frutos del espíritu que engendra la angustia nocturna.

PARECE QUE LA eminente dignidad del hombre consistiera en renunciar, cuando aún es tiempo de hacerlo voluntariamente, a todo cuanto la vejez, el infortunio y la muerte nos rapan.

LA CRUELDAD DE las sociedades construidas por doctrinas democráticas es proporcional a la generosidad de sus promesas. Toda libertad imprudente reclama una esclavitud indefinida.

LO QUE EL joven espera de la mujer, el hombre lúcido no puede esperarlo de ningún hallazgo terrestre.

LA AUSENCIA DE Dios sólo marca un recinto opaco a la razón humana.

UNA LITERATURA ATEMORIZADA por los lugares comunes se prepara a morir.

SÓLO LOGRAN CONVENCERNOS las ideas que hemos nosotros mismos inventado. Si todos vivimos de lugares comunes no es porque solamente sepamos imitar, ya que en verdad el lugar común no es una frase que todos repiten, sino una idea que todos inventan.

LA PRESENCIA DE un lector futuro en la mente del autor, cuando escribe, es el origen de la elocuencia. Y su definición misma.

TODA ESTÉTICA ES una hipótesis de trabajo que el resultado justifica o condena.

LOS QUE NOS parecen equivocarse a medias, y caprichosamente, nos irritan; los que nos parecen total y metódicamente equivocados se hacen, a través de nuestra ironía, acreedores a nuestra benevolencia.

LA NOCHE ACOGE nuestras almas oprimidas por la impúdica presencia del día. En el silencio nocturno, nuestro corazón parece latir con el corazón del mundo.

TODA MAÑANA NOS soborna. Pero si el mediodía nos enmudece en su abundancia, el crepúsculo nos redime de esa cruel pausa de la tarde que traiciona el engaño matutino y carece de la resignación nocturna.

EL ATEÍSMO AUTÉNTICO es a la inteligencia del hombre, lo que el myriágonos a su imaginación.

EL ESPLENDOR DEL cuerpo es el hondo suelo en que germinan las almas que amamos. Ninguna retórica prolonga el amor entre las almas más allá del instante en que nuestra carne se opaca.

QUIZÁS NADA ME seduzca tanto en el catolicismo como la maravillosa insolencia de sus doctrinas.

EL CATOLICISMO CONTRARÍA todas las triviales exigencias de la razón humana, para colmar mejor los hondos anhelos de su esencia.

EN LA SOLEDAD de la noche un espíritu vigoroso olvida el cuerpo minado que lo opresa, y consciente de su imperecedera juventud se juzga hermano de toda terrestre primavera.

LA SUFICIENCIA ES una conmovedora prueba de humildad.

SI DIOS FUESE la conclusión de un raciocinio, la necesidad de adorarlo me dejaría erguido en una indiferencia helada. Pero Dios no es sólo la substancia de lo que espero, sino la substancia de lo que vivo.

EL VICIO QUE socava y mina la civilización moderna es la contradicción entre la imposibilidad de vivir sin virtudes militares y la imposibilidad de evitar que, en la actual conjuntura tecnológica, su aparición sea catastrófica.

NO AMAR EN cada ser sino su porción divina.

SOMOS ANTE LA vida parecidos al ciego que usara como harapos los lienzos de un museo.

NO BASTA SABER lo que somos, ni ser lo que somos; la sabiduría consiste en saber ser lo que somos.

LOS LIBROS NO son herramientas de perfección sino barricadas contra el tedio.

LA SOSPECHA DE mi incapacidad irrita alternativamente mi orgullo y mi humildad.

SI CONTESTA MI orgullo, nada me sirve; si mi humildad responde, todo me basta. Mas no pudiendo dissociar humildad y orgullo, el acto indisoluble de esas dos potencias encontradas me suele detener, inmóvil, ante la misma presa inaccesible.

EL ANHELO DE expresar precede el pensamiento que lo justifica. La idea es un don sorpresivo concedido a quienes se empeñan en escribir con humilde tozudez.

LA IDEA ES la combustión interna y espontánea de una expresión incandescente.

II

LA HISTORIA NO tiene leyes que permitan predecir; pero tiene contextos, que permiten explicar; y tendencias, que permiten presentir.

DIOS NO NACE de la experiencia de nuestros límites, pero muere de su olvido.

EL INGENIO NO lega sus obras a la “humanidad” sino a otro ingenio afín.

LA CLAVE DEL universo es una evidencia trivial: no existe técnica para la reproducción del valor. Toda proposición que no implique esa evidencia es falsa.

PARA JUZGAR CON acierto hay que carecer de principios.

LAS SUPUESTAS VIDAS frustradas suelen ser meras petulantes ambiciones frustradas.

PARA REFUTAR LA nueva moral basta observar el rostro de sus adeptos envejecidos.

EL QUE NO se agita sin descanso, para hartar su codicia siempre se siente en la sociedad moderna un poco culpable.

EL MÁS IMPÚDICO espectáculo es el de la palpitación voluptuosa con que la muchedumbre escucha al orador que la adula.

LA NORMA ÉTICA que pueda cumplirse cabalmente corrompe.

HOY PRETENDEN QUE perdonar sea negar que hubo delito.

TODA UTOPIA EXHALA el tedio de una tarde de domingo suburbano.

EL ARTE ACTUAL acaso llegue a tener el interés documental del arte provincial romano.

LA CONSCIENCIA MORAL es únicamente la instancia donde la ambigüedad de lo concreto litiga con la univocidad de la regla.

SER APLAUDIDO ES satisfactorio, pero inquietante.

SU SERIO ENTRENAMIENTO universitario blinda al técnico contra cualquier idea.

EL NOMBRE DE su autor suele quitarle en pocos años autoridad a la cita.

EL PINTORESICO TRAJE del revolucionario se descolora insensiblemente en severo uniforme de policía.

EL MUNDO NO es tema del poeta sino diccionario de sus metáforas. ■

Michaël Rabier (Francia)

Máster II en Información y comunicación, especialización en Periodismo - CELSA París-Sorbonne. Máster II en Filosofía - París-Sorbonne. Es profesor de Filosofía y candidato a doctorado en Filosofía del Instituto Hannah Arendt-Universidad París-Est con una tesis sobre Nicolás Gómez Dávila y la crítica a la modernidad.

Notas

¹Publicación que será retomada tal cual en la selección de Cobo Borda: *Mito*, 1955-1962, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1975, pp. 171-180, es decir, veinte años después de su aparición en *Mito* y dos años antes de la publicación bajo el título de *Escolios a un texto implícito* en la misma colección.

²“Toda catástrofe es una catástrofe de la inteligencia”. / “Toda catástrofe es catástrofe de la inteligencia” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 70). “La verdad es una persona”. / “La verdad es persona” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 64).

³“El futuro es intolerable, porque allí es donde los imbéciles construyen, sin estorbos, sus sueños”. / “El futuro es fastidioso, porque allí nada impide que el imbécil aposente sus sueños” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 70).

⁴“Nada tan peligroso como resolver problemas transitorios con soluciones permanentes”. / “Nada más peligroso que resolver problemas transitorios con soluciones permanentes” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 70).

⁵“Basta, para que un amor nazca, que nos recuerde un amor ya muerto. Basta un amor ya muerto para que su recuerdo opaque el joven esplendor de una nueva dicha”. / “Basta, para que un amor nazca, que nos recuerde un amor ya muerto; basta un amor ya muerto, para que su recuerdo opaque el esplendor de una nueva dicha” (*Escolios a un texto implícito*, I, p. 79).

⁶Cf. Eco, 1960-1975, *Ensayistas colombianos*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1975, p.8.

⁷Datos de Juan Gustavo Cobo Borda, en “Carta de Colombia. La revista *Eco* (1962-1984)”, *Cuadernos latinoamericanos*, No. 653-654, nov.-dic. 2004, p. 233-236.